

se logró esta unidad. Estaba claro para todos nosotros del comité mexicano de Nueva York, que nuestro partido tendría que hacer ciertos sacrificios para lograr la unidad. Estaba claro que al haber abandonado la Conferencia Nacional, no estábamos en posición de ser electos a ningún puesto de dirección, aunque de habernos quedado, seguramente nos hubieran elegido. Además, a los ojos de la masas, nuestro partido tendrá una gran parte de la responsabilidad por la ruptura. En el análisis final sin embargo, nuestro partido puede ganar muchísimo con la reunificación del movimiento sindical, y a través del establecimiento de estrechas relaciones fraternales con los otros sectores del movimiento obrero y, sobre todo, con gente como Toledano, que ejerce una gran influencia sobre los trabajadores de México.

El camarada Browder es de la opinión de que el camarada Laborde y los otros camaradas mexicanos entienden completamente sus errores y están tratando seriamente de superarlos. Desea especialmente enfatizar el gran avance alcanzado por el partido y confía en que, sobre la base de corregir sus errores, pueda convertirse en un factor decisivo en la vida de todo el país. Browder ni propone ni está a favor de cambio alguno en la dirección del partido en este momento.

Sólo un comentario adicional para concluir. Pienso que hay que darle mucho crédito al camarada Browder por la manera decisiva en que intervino en esta situación,⁴ y el tacto que tuvo cuando corrigió a los camaradas del partido mexicano y los hizo entender y aceptar sus críticas. Intervenir y corregir la situación fue un asunto nada fácil para el PC de Estados Unidos.

⁴ Véase el documento 27.

